

Reivindicar...

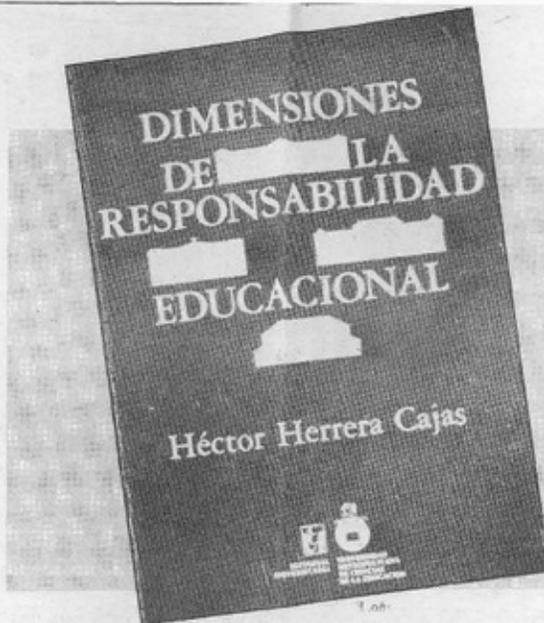
(Viene de la Pág. 1)

ese bagaje, y acrecentarlo en la medida de sus posibilidades. Para que esas capacidades puedan ser realmente ejercidas, es preciso —como sugiere el autor— que la educación recupere su carácter formativo, su difusión de valores y conceptos, su carácter analítico. Sin ellas, la pedagogía se nos aparece como una simple técnica informativa, nada diferente a la crónica periodística, o peor aun, como una deformación ideológica de insospechadas consecuencias.

Por fortuna se han reunido en este libro los principales testimonios y escritos sobre la materia del rector de la Universidad Metropolitana: ellos abarcan un período lo suficientemente amplio, treinta años, para poder liberarnos de aquellas "compilaciones" reunidas casi al azar, en el que algunos han incurrido con propósitos más bien publicitarios que intelectuales.

En sus tres partes, el lector encontrará precisas disquisiciones acerca de los temas humanísticos, de la pedagogía, de la universidad e incluso del concepto de nación. En el primero, referencia a los grandes temas de la cultura. En la segunda, a la actividad académica. En el tercero, a los homenajes de aquellas figuras destacadas del ámbito académico.

El autor demuestra en sus diversas intervenciones, que lo específico de una forma cultural se da en una patria, y que ella genera un sustrato que caracteriza e identifica a diversas generaciones. En consecuencia, esa educación formativa que reclama el ilustre profesor de Historia Antigua, exige también una cierta identidad y peculiaridad, que está dada por el respeto y consideración de la nación.



En cierto modo los mecanismos por los cuales se transmiten los contenidos culturales son los mismos que permiten la existencia de valores colectivos y de la identidad patria. Porque suponen la asimilación de un conjunto de valores universales, que al mismo tiempo permiten al sujeto extenderse más allá de "las circunstancias que nos propone la historia y vivir con un horizonte universal" (p. 22). Resulta a este respecto edi-

ficante percibir que el rector Herrera denunció esa deformación de la "historia para los especialistas" (en su notable ensayo "Engaño y desengaño de la historiografía actual") como prueba de una deformación de la incorporación de la historia, como categoría de pensamiento, a las vidas particulares.

Una perspectiva que hoy aparece minoritaria, pese a la evidente coherencia, porque las suaves corrientes "educativas"

reducen al mínimo el aprendizaje y la apropiación, buscando suscitar —sin mediación de la genialidad por cierto— originalidades, que en otros casos han costado generaciones. Permitiendo, en suma, un mundo de mediocres creadores, de hijos y alumnos frustrados, sin padres ni maestros, sin guías ni valores, en suma, personas fáciles de moldear ante cualquier ideología.

La falta de solidaridad y de

perspectiva pueden en consecuencia deducirse de aquella anti-educación que refuta el rector Herrera Cajas. Una contracultura que asume sus formas más virulentas y antijerárquicas, precisamente en el seno de escuelas y universidades, objetos de la especial preocupación del autor.

"En verdad —advierte el autor—, todas las manifestaciones de la cultura suponen, en su momento inicial, una entrega, una enseñanza que nos oriente, nos anime, nos exija; esa presencia insustituible del que sabe más, del que es más que uno, en suma, del maestro".

La responsabilidad educativa pasa, pues, no sólo por los aditamentos técnicos o metodológicos, sino que principalmente por la amplitud de los valores inculcados por el profesor, y por la habilidad para suscitar en los discípulos las ansias de perfeccionarse en esos valores. Una lección que, en mal formas diferentes, está contemplada en esta inteligente recopilación de los discursos y trabajos de Héctor Herrera Cajas. Por ello se puede adherir con entera seguridad al juicio emitido por su ilustre prologuista, el Padre Ovaldo Lara S.S.C.C.: "Los escritos de Héctor Herrera constituyen, en verdad, todo un testimonio". Con tal que se entienda que no se trata sólo de recuerdos, sino de una vasta reflexión, donde deja constancia de la categoría de los valores morales a los que adhiera, y sin los cuales la categoría de maestro quedaría siempre trunca, porque maestro es ante todo aquel que al enseñar, induce a descubrir una perspectiva global de las cosas.

E. Parraguez

Reivindicar la educación [artículo] E. Parraguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parraguez L., Eledino, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reivindicar la educación [artículo] E. Parraguez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

AAE 8360 Lc Nzcbl 22/01/1989

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa